

INTRODUCCIÓN

¿Son las religiones constructoras de paz en el mundo o un elemento que introduce intolerancia y violencia? Los atentados terroristas que conmocionan nuestras sociedades y se realizan invocando la «guerra santa», ¿tienen un carácter realmente religioso? Los cristianos, llamados a ser fermento de paz y de reconciliación, contamos también con una historia traumática, con divisiones que todavía hoy están abiertas. Sobre este trasfondo, en el que tenemos también presente la Conmemoración del V Centenario de la Reforma (1517-2017), el VIII Seminario *Textos para un Milenio* (TPM), celebrado en Madrid en noviembre de 2017, nos ayudó a reflexionar sobre el papel de las religiones en un mundo convulso, sobre la gravedad del desafío de los fundamentalismos y radicalismos religiosos, sobre las dificultades y posibilidades de la convivencia, sobre la necesidad del diálogo y el encuentro, la superación de heridas históricas y la contribución religiosa a la búsqueda de caminos de paz.

Las jornadas del Seminario contaron con excelentes especialistas en la materia a los que se han unido otros de igual condición para conformar el presente número monográfico. *Textos para un Milenio* o TPM es una colección de libros que nace del esfuerzo de un grupo de profesores, conocedores de la espiritualidad del Carmelo, su historia y sus personajes, que, en 2007 se plantearon estudiar aquellos textos, de muy diversa índole, que daban identidad a la Orden del Carmen. Dichos textos, por no estar traducidos al castellano, por su difícil acceso a ediciones muy antiguas, o simplemente por no estar escritos por las célebres figuras carmelitanas, pasaron desapercibidos a lo largo de la historia del Carmelo, restando valor a su presencia. De la misma manera, la celebración de los Seminarios TPM nació en el año 2010 como fruto del interés que se estaba generando en torno a la colección de libros. Desde su origen, los seminarios se han realizado bajo la dirección y coordinación de las profesoras María Jesús Fernández Cordero y Henar Pizarro Llorente. Si en el caso de la colección queda puesto de manifiesto la mirada interdisciplinar a la historia y espiritualidad carmelitana, este aspecto queda aún más significado en los seminarios. La celebración de estos seminarios ha dado lugar a diversas obras colectivas, que han sido publicadas por editoriales diferentes, por lo que entendemos que estos seminarios interesan a sectores muy diversos tanto de la academia como de la sociedad en general.

La actualidad y pertinencia de buscar caminos para el diálogo interreligioso ha llevado a planificar un trabajo interdisciplinar definido por un eje cronológico. En coherencia con el título del mismo, cada autor ha abordado

un encuentro o desencuentro religioso, del que nos ofrecerá una serie de claves.

El volumen se abre con un breve, pero brillante ensayo de Pedro Rodríguez Panizo, titulado «El lado manipulable de la religión»; son unas pocas páginas que dan que pensar, que nos invitan al discernimiento y la lucidez, y, al tiempo que clarifican la esencia teológica de la religión, nos alertan sobre el peligro de perder la relación redentora con Dios y entrar en una dinámica manipuladora que lleva al fanatismo, la ideología o la idolatría. Tenemos así un criterio desde el que considerar las realidades de encuentros y desencuentros que se analizan en el resto del volumen.

El hilo cronológico de las reflexiones se inicia con la de Montserrat Perales Agustí, que hace un recorrido por algunas de las cuestiones que crearon conflicto entre judíos y cristianos durante los primeros siglos de «la era común» y afectaban a la identificación de los grupos religiosos y al estatuto de las personas, aun compartiendo algunos de los libros que contienen su historia, bases teológicas, normas legales y tradiciones.

Con Angelo Valastro nos acercamos al complejo tema de la desaparición del reino visigodo y al nacimiento de al-Andalus; A través del examen de algunos de los testimonios más fiables, tanto árabes como latinos, se ofrece una visión de los elementos políticos, económicos y religiosos presentes en los acontecimientos de los que la Península Ibérica fue escenario en el año 711, 92 de la hégira. De la mano de Carlos de Ayala Martínez nos adentramos en lo que supuso la cruzada en la Edad Media, desde sus inicios a finales del siglo XI hasta la constatación de su fracaso a comienzos del XIII. La imagen triunfalista que se ha proyectado sobre este fenómeno no tiene un fundamento real. En líneas generales, la cruzada no respondió a las expectativas para las que fue creada, y muy pronto evidenció sus límites.

Ya en la transición al mundo moderno, Macarena Crespo nos ofrece un panorama de la llamada «comunidad Sefardí», esto es, de la comunidad hispano-judía que fue expulsada de España en 1492. Entre los lugares principales en los cuales estas comunidades judías se asentaron tras la expulsión, destaca la comunidad sefardí de la ciudad de Roma: las diversas reacciones que se produjeron en la «città eterna» constituyen un buen ejemplo de «encuentro», pero también de «desencuentro» entre religiones e incluso en el interior de una misma religión. Por otra parte, María Jesús Fernández Cordero nos sitúa en otro conflicto que el siglo XVI hereda del XV: el que enfrenta a «cristianos viejos» y «cristianos nuevos»; recordando esta herencia, los obstáculos a la integración de los conversos de origen judío, los discursos contra esta minoría y los principales escritos en su defensa (los tratadistas pro-conversos afirmaron la igualdad de todos los cristianos desde diversos

argumentos teológicos), llegamos hasta la pastoral y la predicación de Juan de Ávila, que defiende la idea de la pertenencia al «linaje espiritual de Jesucristo» como clave de igualdad y no discriminación cuando ya imperaban los estatutos de limpieza de sangre.

Decíamos al principio que el Seminario tuvo presente también la Conmemoración del V Centenario de la Reforma. Sobre este trasfondo, Henar Pizarro nos sitúa ante la cuestión de la existencia de luteranos en España entre 1520 y 1560: la autora advierte que, si bien la Inquisición española utilizó la acusación de luteranismo para procesar a los humanistas seguidores de Erasmo de Rotterdam, quienes, en otras ocasiones, fueron procesados como alumbrados, resulta innegable que los procesados en Sevilla y Valladolid en 1558 y 1559 fueron luteranos. Ampliando la mirada, Carmen Márquez nos recuerda que la conmemoración del V Centenario de la Reforma ha propiciado una revisión historiográfica, tanto en el campo católico como protestante, de la Reforma y de la figura de Lutero. El actual contexto ecuménico ha posibilitado un nuevo acercamiento a la persona y obra de Lutero más serena y ponderada. Esa evolución que se ha producido tanto en lo histórico como en lo doctrinal y ha afectado tanto a la visión historiografía católica del reformador de Wittenberg como al posicionamiento ante sus planteamientos teológicos.

Todavía en la Edad Moderna, con Esther Jiménez Pablo, nos adentramos en el mundo de las misiones jesuitas en Japón, donde la evangelización mostró un modelo particular que marcó un antes y un después en los siguientes proyectos apostólicos. La autora hace un repaso de algunos de los hitos fundamentales de la presencia de la Compañía de Jesús en Japón: su exclusividad en la isla a diferencia de otros territorios evangelizados, su grado de integración con la sociedad nipona, el sincretismo que se aprecia en el ajuar religioso y su estrecha dependencia con el comercio. Pero la historia de la Compañía de Jesús tiene un hito fundamental: fue suprimida por el breve de Clemente XIV en 1773. El profesor Manuel Revuelta nos ayuda a percibir singulares encuentros en este desencuentro: la Compañía se mantuvo en la Prusia del rey filósofo Federico II y en la Rusia de la emperatriz ortodoxa Catalina II. El P. Manuel Luengo comenta muchas veces este hecho singular en su famoso Diario, en el que censura duramente a los dirigentes católicos (papa, cardenales, obispos, reyes y ministros de Portugal, España y Francia), mientras alaba las medidas del rey Federico a favor de los jesuitas (que los mantuvo en sus estados hasta 1780) y sobre todo de la zarina Catalina, que los apoyó decididamente a lo largo de su reinado.

Llegamos así a la época contemporánea. Aquí, dos figuras de singular relieve nos permiten abordar estos temas ya no en el nivel de las colectividades,

sino en el ámbito de la subjetividad y la conciencia. En primer lugar, Juana Sánchez-Gey nos descubre cómo la importancia del tema religioso en Unamuno le lleva a conocer la teología protestante; cómo encuentra en ella la cercanía de la Palabra y la interiorización que necesitaba. Sus lecturas le hacen bien porque es esa renovación de una vivencia religiosa, de un hombre nuevo ante la gracia, y no una religión basada sólo en los dogmas lo que Unamuno busca. En segundo lugar, Fernando Millán, O. Carm., nos presenta la figura del beato Tito Brandsma (carmelita, periodista, profesor de la Universidad de Nimega de la que llegó a ser Rector y una figura destacada de la Iglesia holandesa en el periodo de entreguerras), desde el punto de vista del ecumenismo. El profesor Brandsma fue un pionero en este ámbito. Colaboró activamente con el llamado «Apostolado de la reunificación» con las iglesias orientales y mantuvo siempre una exquisita sensibilidad ecuménica con los protestantes, incluso en las dramáticas circunstancias de los diversos campos de concentración por los que pasó antes de ser ejecutado en julio de 1942.

Por último, la realidad contemporánea, como toda la historia que hemos recorrido, está marcada por el doble signo de encuentro y desencuentro. Javier de la Torre nos sitúa ante la cultura del encuentro en el papa Francisco. La historia de apertura del cristianismo a las otras religiones, su valoración del diálogo y la colaboración con los otros creyentes en el siglo XX nos ayuda a comprender mejor el concepto de cultura del encuentro de Jorge Bergoglio como obispo de Buenos Aires y posteriormente como papa en sus encuentros ecuménicos e interreligiosos. Dicha categoría supone una profundización en los modelos de diálogo interreligioso para lograr un mundo en paz. Pero no hemos de olvidar que esta propuesta se realiza en un mundo que sufre por los radicalismos religiosos. Alberto Priego reflexiona a partir de estos acontecimientos: hemos asistido a un incremento de la actividad terrorista sobre todo en Oriente Medio y ello, a su vez, ha incrementado la atención académica y mediática sobre este hecho; pero la proliferación de trabajos no se ha visto acompañada de un incremento del rigor en el tratamiento de los conceptos básicos, y por esto estas páginas nos ofrecen una labor de clarificación de términos como fundamentalismo, extremismo, integrismo, fanatismo o incluso terrorismo.

Tras este riquísimo panorama, el volumen se cierra con una reflexión esperanzada. Tíscar Espigares, bajo el título «Religiones en diálogo, caminos de paz», nos ayuda a percibir que, en un mundo cada vez más globalizado, las religiones han reencontrado la importancia, y la urgencia, de dialogar y afrontar en sintonía los grandes desafíos que afectan a la humanidad: la guerra, la pobreza, el cuidado del medioambiente, etc. Y nos pone una

muestra concreta: la historia reciente del diálogo interreligioso a partir del encuentro de Asís, promovido por Juan Pablo II, y del desarrollo del «Espíritu de Asís» a través de los encuentros anuales por la paz que organiza la Comunidad de Sant'Egidio.

Aspiramos, pues, con estas aportaciones, a contribuir tanto a la reflexión como a la sensibilización de los lectores. La temática nos invita a afrontar desde esta compleja historia el discernimiento de las actitudes personales y colectivas, como sujetos responsables de una sociedad que construimos entre todos.

HENAR PIZARRO LLORENTE
MARÍA JESÚS FERNÁNDEZ CORDERO